

Emigración México-Estados Unidos: balance antes y después de la recesión económica estadounidense

Telésforo Ramírez García
Liliana Meza González

Resumen

Desde que estalló la crisis económica mundial en 2008, el tema de la migración mexicana a Estados Unidos se ha posicionado como un tópico recurrente en el análisis y discurso público de funcionarios, académicos y líderes políticos de ambos países. Dicho interés se suscitó a raíz del precoz y sorprendente descenso de los flujos migratorios que se dirigen a ese país, la caída de los ingresos por remesas y, supuestamente, un incremento masivo en el número de migrantes de retorno a México. Centrando su atención en estos cambios, el presente estudio pretende analizar el impacto que la recesión económica estadounidense ha tenido en el volumen y las tendencias de la migración mexicana a Estados Unidos, así como destacar algunos aspectos relacionados con el empleo y condiciones laborales de la población inmigrante mexicana residente en ese país.

Introducción

A lo largo de todo el siglo XIX y primeros años del nuevo milenio, la migración mexicana a Estados Unidos registró un incremento de extraordinaria magnitud. Se estima que en 1990 residían en ese país un poco más de 4.3 millones de mexicanos. Este monto aumentó a 8.8 millones en 2000, y alcanzó la cifra de 11 millones de personas en 2005, lo que significa que, entre 1990 y 2005, anualmente alrededor de 400 mil mexicanos dejaban el país para irse a vivir o buscar trabajo a los Estados Unidos. No obstante, el panorama actual de la migración México-Estados Unidos es radicalmente diferente del que prevalecía hace apenas unos cuantos años. Los datos provenientes de distintas fuentes estadounidenses y mexicanas, dan cuenta de una clara disminución en los flujos migratorios que se dirigen a Estados Unidos y un estancamiento del stock de población mexicana que radica en ese país.

Uno de los factores que sin duda ha influido en este patrón migratorio es la recesión económica por la que atraviesa Estados Unidos, producto de la crisis crediticia e hipotecaria que afectó la economía estadounidense desde finales de 2007 y que se extendió por todas las economías del mundo en 2008. Esta crisis financiera y económica marcó, sin duda alguna, un retroceso en el crecimiento ininterrumpido que tenía la migración mexicana a ese país desde la década de 1980. En este contexto, cabría preguntarse, ¿cómo ha afectado la recesión económica estadounidense tanto al volumen como a las tendencias de los flujos migratorios y al stock de población mexicana residente en Estados Unidos?, ¿cuáles han sido los efectos de la crisis sobre la estabilidad en el empleo y sobre las condiciones laborales de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos?

El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar el impacto de la recesión económica estadounidense sobre el volumen y tendencias de la migración mexicana a los Estados Unidos. Para cumplir con dicho objetivo, en primera instancia se hace referencia a algunos antecedentes teóricos sobre la relación entre crisis económica y migración internacional, haciendo énfasis en el caso de la migración México-Estados Unidos. En seguida, se describe el actual patrón migratorio mexicano destacando cambios en el volumen de los flujos migratorios y recepción de remesas a nivel nacional y estatal; posteriormente, se presenta una descripción de los efectos de la recesión económica estadounidense sobre el stock y las condiciones laborales de la población inmigrante mexicana residente en Estados Unidos. Por último, se incluyen algunas reflexiones finales a modo de conclusiones.

Antecedentes

De acuerdo con los postulados de la teoría neoclásica, tanto desde su enfoque macroeconómico (Todaro, 1969) como

microeconómico (Borjas, 1989), los flujos internacionales son resultado de las diferencias salariales y de empleo entre países, las cuales obedecen, a su vez, a las diferencias geográficas en la oferta y demanda de fuerza de trabajo. Así, desde esta óptica, la decisión de emigrar se realiza con base en un análisis de costo-beneficio, donde las ganancias esperadas por la emigración derivan tanto de las posibilidades de emplearse y obtener mejores ingresos en el país de destino como de los costos asociados al desplazamiento y salarios en el país de origen. Sin embargo, en tal decisión, influyen no sólo factores económicos sino también, aquellos vinculados a los cambios estructurales, demográficos y políticos en los países de origen y destino.

En el caso de México, muchos son los factores que estimulan y han sostenido la migración a los Estados Unidos por más de un siglo. No obstante, el detonador de gran parte de los flujos migratorios a ese país radica en aquellos factores relacionados con la llamada oferta-expulsión y demanda-atracción de fuerza de trabajo; México como país oferente y Estados Unidos como país demandante. Desde el punto de vista de las condiciones de oferta-expulsión en México se ha señalado, que transformaciones estructurales derivadas de la política de apertura económica y comercial, desregularización económica, la privatización de segmentos primordiales de la economía nacional, así como la incapacidad del mercado laboral para absorber el excedente de mano de obra, han impactado negativamente en los salarios y empleos de la población mexicana, aumentando las presiones para emigrar a los Estados Unidos (Tuirán *et al.*, 2002).

En efecto, se trata de procesos económicos que se han reforzado con las crisis que ha experimentado la economía nacional durante las últimas décadas. Desde la primera mitad de los años setenta, México perdió la estabilidad que le caracterizaba y ha enfrentado crisis económicas recurrentes: en 1976, 1982, 1986 y 1994. Desde la crisis de 1982, atribuida al alto nivel de endeudamiento público y a la caída de los precios del petróleo, el subempleo y la informalidad laboral han caracterizado al mercado de trabajo interno, además de los bajos salarios y la precariedad, lo que ha representado un deterioro significativo del nivel de vida de los hogares en el país (Lustig y Székely, 1997). Para miles de trabajadores mexicanos la migración internacional actuó como una “válvula de escape” a las presiones laborales. Las estimaciones del *Estudio Binacional* (1997)

señalan que el saldo neto migratorio al país vecino pasó de un promedio anual de 137 mil en la década de 1970-1980 a 235 mil en el decenio de 1980 a 1990. Según dicho estudio, la pérdida de población mexicana por migración internacional durante los años ochenta fue de entre 2.1 y 2.6 millones.

Entrada la década de los noventa, la economía nacional apenas empezaba a mostrar signos de recuperación cuando en diciembre de 1994 cayó nuevamente en una profunda crisis. Esta vez, como consecuencia de una importante apreciación del tipo de cambio en un esquema cambiario cuasi-fijo, y de un significativo nivel de endeudamiento privado. El efecto de las crisis sobre los salarios y el empleo formal, aunado a la persistente demanda de mano de obra en el mercado laboral estadounidense, acrecentaron e incentivaron los flujos migratorios al país vecino del norte en esos años. En la práctica, el saldo neto migratorio internacional fue de alrededor de 260 mil emigrantes anuales durante el lustro 1995-2000, y de 460 mil entre 2000 y 2006 (Corona y Tuirán, 2008).

En cuanto a los factores de demanda-atracción en Estados Unidos, destacan por su importancia el diferencial salarial entre ambas economías y la constante demanda de inmigrantes mexicanos en determinados sectores de la economía estadounidense, como la agricultura, construcción, manufactura y servicios. Desde luego, el efecto e influencia que estos factores ejercen sobre los niveles y tendencias de la migración México-Estados Unidos guarda una relación estrecha con las condiciones de la economía norteamericana. La evidencia empírica sugiere que en tiempos de prosperidad y estabilidad económica en Estados Unidos, la migración crece debido a la demanda de empleo, mientras que en momentos de recesión económica el empleo disminuye y, por tanto, al haber menos oportunidades laborales para los migrantes los alicientes para emigrar se reducen, tal y como sucedió durante las crisis de 1929, 1980, 1991, 2001 y 2007 (Ordaz, 2011).

Por ejemplo, tras la crisis de 1929, conocida como la Gran Depresión, la economía estadounidense sufrió una contracción importante que generó desempleo, condujo a una disminución de la demanda de trabajadores inmigrantes, y provocó la deportación de miles de inmigrantes mexicanos, que se estima fue de poco más de 400 mil (Alarcón *et al.*, 2008). El desempleo, que en ese año afectaba sólo al 3.2 por ciento de la población activa, se elevó hasta

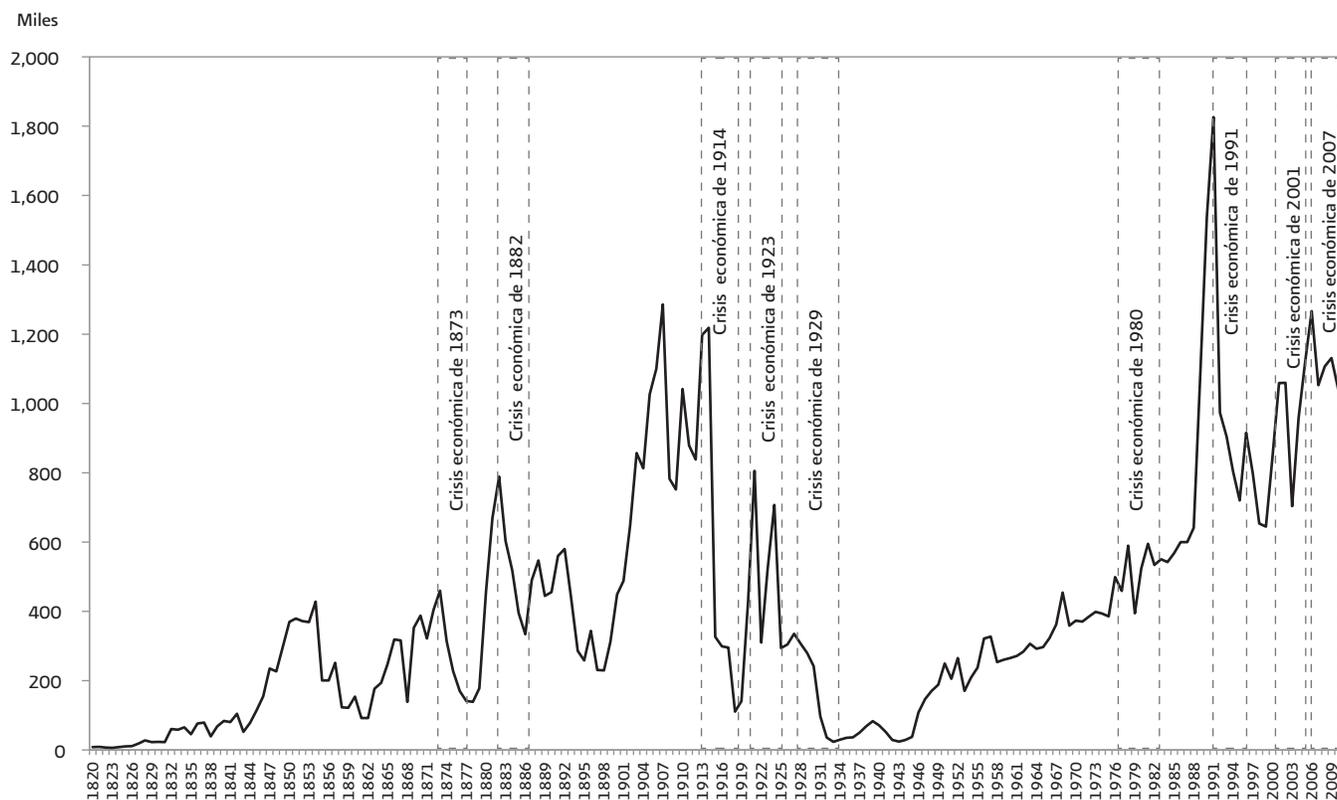
alcanzar en 1933 al 25 por ciento de los trabajadores, es decir, a unos 14 millones de personas. Muchos mexicanos habían permanecido en ese país ilegalmente y tuvieron que regresar a México cuando no pudieron encontrar empleo. Además, las leyes migratorias estadounidenses, que ya tenían una propensión restrictiva desde mediados de los años veinte, se endurecieron con el fin de evitar el ingreso de trabajadores extranjeros (Alanís, 2004).

No obstante, como ha sucedido en crisis anteriores, la economía estadounidense poco a poco se fue recuperando. Para muchos mexicanos significó centrar nuevamente su mira "al norte". De hecho, la emigración mexicana a ese país experimentó un ascendente y constante crecimiento en las siguientes décadas debido, por un lado, a la persistente demanda de mano de obra mexicana en el mercado de trabajo estadounidense y, por otro, a que desde 1929 Estados Unidos no había experimentado una recesión económica tan severa, en términos de magnitud y tiempo,

hasta la suscitada recientemente en 2007. De las últimas seis crisis económicas acontecidas en Estados Unidos, esta última fue, sin duda, la que más ha impactado en la estabilidad económica norteamericana y en la pérdida de empleos, que se calcula fue de 8 millones *versus* 2 millones en la recesión de 2001. En otras palabras, el desempleo alcanzó magnitudes históricas en poco tiempo: de 4.9 por ciento en enero de 2008 a 9.4 por ciento en diciembre de 2009.

En los últimos meses, la economía estadounidense ha presentado algunos signos de recuperación, sin embargo, ello no significa que la recesión haya terminado. Para volver al crecimiento experimentado antes de que estallara la crisis económica hace falta todavía tiempo, y se necesitará más todavía para que la economía tenga la suficiente fortaleza para generar nuevos puestos de trabajo. Una vez que esto ocurra, es posible que la migración mexicana al país vecino del norte vuelva a tomar su curso, tal y como ha sucedido en recesiones anteriores (véase

Gráfica 1. Inmigración mexicana legal a Estados Unidos, según periodos de recesión económica en ese país, 1820-2010 (Miles de mexicanos residentes permanentes)



Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en datos del Department of Homeland Security, 2010.

gráfica 1). Asimismo, se ha señalado que la demanda de mano de obra mexicana en ciertos sectores de la economía estadounidense seguirá teniendo un peso fundamental en los flujos migratorios que se dirigen a ese país.

La recesión económica estadounidense y la migración mexicana

Tendencias migratorias en México

Los datos derivados de censos y encuestas de hogares en México relativos a los flujos migratorios que se dirigen a Estados Unidos, muestran una clara disminución a nivel nacional y estatal de la migración internacional mexicana. De acuerdo con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el volumen anual de mexicanos que emigraron a Estados Unidos disminuyó de 751 mil personas en 2007 a 375 mil en 2010, lo que representó una caída del 50 por ciento en un periodo de tres años. Según dicha fuente, al cuarto trimestre de 2010, la migración internacional mexicana alcanzó su nivel más bajo en los últimos 5 años al registrar una tasa bruta de emigración internacional menor a 4 emigrantes por cada diez mil residentes en el país.

La desaceleración de la migración laboral mexicana a Estados Unidos también se reflejó en los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2010. Así, mientras que entre 1995 y 2000, 1 millón 569 mil mexicanos se fueron a vivir y/o a buscar trabajo a ese país, entre 2005-2010 lo hicieron sólo 995 mil; es decir, 574 mil personas menos que en el quinquenio anterior, lo que implica una reducción del 37 por ciento en diez años. La caída de la migración mexicana a Estados Unidos, tanto en términos absolutos como relativos, sucedió en todas las entidades federativas del país, incluyendo aquellas de larga tradición migratoria (e.g. Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas). Así, por ejemplo, estados como Chiapas y Veracruz que años atrás habían aumentado su participación en el flujo migratorio internacional, la redujeron de manera significativa en los últimos 5 años (véase cuadro 1). Es probable que los inmigrantes mexicanos que radican en Estados Unidos hayan influenciado a sus connacionales sobre la pertinencia de no migrar, debido a la dificultad para encontrar trabajo en ese país (Alarcón *et al.*, 2008).

Ante la profundidad de la crisis económica en Estados Unidos, la opinión pública exageró los efectos que la contracción del empleo tendría en el retorno masivo del migrante mexicano. Si bien los datos censales reportan un aumento en la migración de retorno a México, ésta no se ha dado de forma masiva como se especuló al estallar la crisis financiera en noviembre de 2007. Entre 1995 y 2000 regresaron al país alrededor de 260 mil migrantes mexicanos, y en el lustro comprendido entre 2005 y 2009 lo hicieron cerca de 307 mil, lo que representó un incremento de apenas 18 por ciento. En otras palabras, el promedio de personas que se fueron a Estados Unidos y regresaron a México fue de 52 mil personas al año entre 1995 y 2000 y de 61 mil entre 2000 y 2010. Un informe del Pew Hispanic Center (PEW, 2010) señala que, en comparación con otros inmigrantes hispanos, los mexicanos son, en menor medida, los que han retornado a su país y mejor han afrontado esta coyuntura económica desfavorable.

Otros factores que podrían estar explicando el bajo índice de retorno a México, tienen que ver con la responsabilidad económica que los migrantes adquieren con sus familiares, el arraigo de aquellos connacionales que ya han establecido su residencia permanente en Estados Unidos, los elevados costos y riesgos que enfrentan hoy en día para cruzar la frontera y, evidentemente, la falta de empleos bien remunerados en México. Así, en el contexto de la actual recesión económica en Estados Unidos, resulta razonable pensar que un retorno masivo al país sólo se daría si las condiciones de la economía estadounidense no mejoran a largo plazo, pero, sobre todo, cuando los migrantes mexicanos hayan agotado todas sus estrategias de sobrevivencia en el vecino país del norte (Leite, Angoa y Rodríguez, 2009).

La disminución de la migración a Estados Unidos y el aumento del retorno al país generaron una reducción notable del flujo neto migratorio promedio anual, al registrarse una pérdida de 137 mil personas por año entre 2005 y 2010, 105 mil personas menos que en el periodo 1995-2000, cuando alrededor de 242 mil mexicanos dejaban el país para irse a vivir y/o a trabajar a Estados Unidos. Estos datos ponen en evidencia, que ante la situación que actualmente se vive en Estados Unidos cada vez son menos los mexicanos que apuestan sus expectativas de vida en ese país. Es indudable que el ambiente económico, social y legal actual es muy desfavorable y hostil para los mexicanos que residen e intentan cruzar la frontera para internarse

en territorio norteamericano. Como se sabe, la contracción de la economía estadounidense coincidió con un periodo de aplicación de políticas migratorias más restrictivas que han impulsado de manera dramática las medidas de control fronterizo y las redadas al interior de ese país.

A su vez, la información recolectada por los censos de población da cuenta de importantes cambios en los hogares mexicanos relacionados con la migración internacional a Estados Unidos. Dichos cambios pueden visualizarse a través de tres tipos de viviendas u hogares censales:¹ 1) aquellas viviendas en las cuales al menos uno de sus integrantes emigró a Estados Unidos en los quinquenios de 1995-2000 y 2005-2010; 2) las viviendas con emigrantes en ese país en ambos periodos de tiempo; y 3) las viviendas con migrantes de retorno en el intervalo de referencia. Respecto a los primeros, la información censal nos muestra una clara disminución en el número de viviendas con migrantes internacionales, el cual pasó de 1 millón en el quinquenio 1995-2000 a 826 mil unidades en el lustro comprendido entre 2005 y 2010. En términos relativos, los hogares censales con migrantes internacionales han pasado de representar 4.9 por ciento del total de las viviendas en 2000 a 2.9 por ciento de las unidades censadas en el país en 2010.

Al analizar la distribución porcentual de las viviendas con migrantes a Estados Unidos a nivel estatal, como era de esperarse, se constata que la mayor concentración de este tipo de viviendas se ubica en estados de alta intensidad migratoria a Estados Unidos, como Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Durango y Zacatecas. En dichas entidades, el porcentaje de viviendas con migrantes internacionales alcanzó valores que oscilan entre 3 y 7 por ciento. En el otro extremo, se encuentran algunos estados del sur del país, como Campeche, Tabasco y Yucatán, donde menos del uno por ciento de las viviendas de esos estados envió migrantes al vecino país del norte en los últimos 5 años. Asimismo, la proporción de viviendas con emigrantes radicados en Estados Unidos se redujo en dos puntos porcentuales, al pasar de cuatro por ciento en el quinquenio 1995-2000 a 1.9 entre 2005-2010. En cambio, el porcentaje de viviendas con migrantes circulares de retorno se mantuvo prácticamente estable, alrededor del uno por ciento en

ambos quinquenios, aunque con diferentes intensidades a nivel estatal y regional (véase cuadro 2). Por ejemplo, resulta significativo el peso relativo de las viviendas con migrantes circulares de retorno en algunos estados que se incorporaron tardíamente a la dinámica migratoria internacional, como Hidalgo (3.1%), Querétaro (1.6%) y Tlaxcala (1.2%), por citar sólo algunos casos (véase cuadro 2). Ante la enorme dificultad que enfrentan hoy en día los migrantes mexicanos para ingresar a Estados Unidos, es lógico que los migrantes que ya residen en aquel país tiendan a reducir los viajes a México y a optar por prolongar su estancia en el país vecino.

Desaceleración de los flujos de remesas hacia México

Una de las principales consecuencias de la reducción de la migración México-Estados Unidos fue la caída de las remesas monetarias que envían los migrantes mexicanos a sus familiares que residen en sus comunidades de origen. De acuerdo con información del Banco de México, las transferencias monetarias que entran al país bajo el concepto de remesas familiares habían venido registrando un crecimiento sostenido desde los primeros años de la década pasada, mismo que se aceleró después de 2003 y se mantuvo hasta 2007, con aproximadamente 26 mil millones de dólares. No obstante, tras la crisis financiera iniciada a finales de 2007 las remesas experimentaron un descenso en los siguientes años, de forma que en 2009 se situaron en 21 245 mil millones. En 2010 crecieron marginalmente hasta ubicarse en 21 271 mil millones de dólares, colocándose en un nivel inferior al total de las remesas captadas en 2007, toda vez que la desaceleración de dichos recursos significó una caída de 18.3 por ciento entre 2007 y 2010 (véase gráfica 2).

Como consecuencia de esta reducción, los estados receptores de remesas han enfrentado, de manera generalizada, una fuerte contracción de sus ingresos. De acuerdo con la misma fuente, los estados que presentaron los mayores descensos en cuanto al volumen de remesas captadas en 2010 fueron Baja California Sur, Campeche y Quintana Roo, los cuales recibieron montos considerablemente inferiores en comparación con la mayoría de las entidades. En contraste, Michoacán, Guanajuato y Jalisco fueron los estados que recibieron mayores cantidades de

¹ De acuerdo con el INEGI (2010), un hogar censal está formado por personas o grupos de personas, vinculadas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda.

| Entidad federativa | Cuadro 1. Población migrante mexicana a Estados Unidos, según entidad federativa, 2000 y 2010 | | | | | | | | | | | | | |
|-----------------------|---|--------------------------------|--|--|--------------------------------|--|----------------|---------------|--|--------------------------------|--|--|--|--|
| | 1995-2000 | | | | | 2005-2010 | | | | | Flujo migratorio promedio anual entre quinquenios | | Variación en puntos porcentuales entre quinquenios | |
| | Total de migrantes a E.U. ¹ | Emigrantes a E.U. ² | Migrantes circulares de retorno de E.U. ³ | Total de migrantes a E.U. ¹ | Emigrantes a E.U. ² | Migrantes circulares de retorno de E.U. ³ | 1995-2000 | 2005-2010 | Total de migrantes a E.U. ¹ | Emigrantes a E.U. ² | Migrantes circulares de retorno de E.U. ³ | | | |
| Total nacional | 1 569 157 | 1 209 151 | 260 050 | 994 869 | 682 694 | 307 783 | 241 830 | 36 539 | -36.6 | -43.5 | 18.1 | | | |
| Agascalientes | 24 536 | 16 450 | 6 392 | 14 750 | 9 025 | 5 841 | 3 290 | 1 805 | -39.9 | -45.1 | -8.6 | | | |
| Baja California | 21 712 | 16 235 | 3 060 | 17 370 | 11 849 | 5 697 | 3 247 | 2 370 | -20.0 | -27.0 | 86.2 | | | |
| Baja California Sur | 2 204 | 1 149 | 843 | 1 680 | 990 | 1 037 | 230 | 198 | -23.8 | -13.8 | 23.0 | | | |
| Campeche | 2 130 | 1 753 | 241 | 1 829 | 1 148 | 673 | 351 | 230 | -14.1 | -34.5 | 179.3 | | | |
| Coahuila | 21 145 | 14 413 | 5 261 | 12 415 | 14 454 | 4 606 | 2 883 | 2 891 | -41.3 | 0.3 | -12.5 | | | |
| Colima | 12 536 | 9 152 | 2 365 | 6 276 | 19 827 | 2 593 | 1 830 | 3 965 | -49.9 | 116.6 | 9.6 | | | |
| Chiapas | 9 247 | 7 739 | 994 | 20 544 | 8 050 | 6 274 | 1 548 | 1 610 | 122.2 | 4.0 | 531.2 | | | |
| Chihuahua | 48 837 | 34 374 | 10 404 | 28 158 | 3 885 | 8 897 | 6 875 | 777 | -42.3 | -88.7 | -14.5 | | | |
| Distrito Federal | 70 429 | 50 590 | 14 621 | 32 982 | 17 917 | 10 329 | 10 118 | 3 583 | -53.2 | -64.6 | -29.4 | | | |
| Durango | 41 900 | 31 641 | 7 368 | 17 836 | 11 844 | 6 268 | 6 328 | 2 369 | -57.4 | -62.6 | -14.9 | | | |
| Guanajuato | 158 174 | 126 693 | 24 644 | 116 265 | 85 303 | 32 203 | 25 339 | 17 061 | -26.5 | -32.7 | 30.7 | | | |
| Guerrero | 72 360 | 60 895 | 6 720 | 42 209 | 33 170 | 8 910 | 12 179 | 6 634 | -41.7 | -45.5 | 32.6 | | | |
| Hidalgo | 59 064 | 47 516 | 9 248 | 39 454 | 28 048 | 12 105 | 9 503 | 5 610 | -33.2 | -41.0 | 30.9 | | | |
| Jalisco | 168 461 | 123 763 | 33 855 | 79 030 | 49 787 | 29 866 | 24 753 | 9 957 | -53.1 | -59.8 | -11.8 | | | |
| México | 127 127 | 98 895 | 20 550 | 67 591 | 45 876 | 26 496 | 19 779 | 9 175 | -46.8 | -53.6 | 28.9 | | | |
| Michoacán | 161 105 | 122 533 | 30 488 | 83 602 | 59 741 | 24 843 | 24 507 | 11 948 | -48.1 | -51.2 | -18.5 | | | |
| Morelos | 43 440 | 35 243 | 5 530 | 19 173 | 14 158 | 5 596 | 7 049 | 2 832 | -55.9 | -59.8 | 1.2 | | | |
| Nayarit | 24 936 | 18 326 | 5 394 | 14 779 | 6 979 | 7 994 | 3 665 | 1 396 | -40.7 | -61.9 | 48.2 | | | |
| Nuevo León | 32 715 | 22 245 | 8 889 | 13 182 | 8 011 | 5 889 | 4 449 | 1 602 | -59.7 | -64.0 | -33.7 | | | |
| Oaxaca | 55 085 | 47 125 | 5 016 | 57 844 | 49 185 | 9 197 | 9 425 | 9 837 | 5.0 | 4.4 | 83.4 | | | |
| Puebla | 67 580 | 56 587 | 6 993 | 66 775 | 51 992 | 15 891 | 11 317 | 10 398 | -1.2 | -8.1 | 127.2 | | | |
| Querétaro | 23 124 | 16 275 | 4 748 | 24 720 | 17 041 | 8 051 | 3 255 | 3 408 | 6.9 | 4.7 | 69.6 | | | |
| Quintana Roo | 2 188 | 1 333 | 487 | 2 584 | 1 895 | 1 090 | 267 | 379 | 18.1 | 42.2 | 123.8 | | | |

Continúa...

| Entidad federativa | 1995-2000 | | | | 2005-2010 | | | | Flujo migratorio promedio anual entre quinquenios | | Variación en puntos porcentuales entre quinquenios | |
|--------------------|--|--------------------------------|--|--|--------------------------------|--|--|--------------------------------|--|--|--|--|
| | Total de migrantes a E.U. ¹ | Emigrantes a E.U. ² | Migrantes circulares de retorno de E.U. ³ | Total de migrantes a E.U. ¹ | Emigrantes a E.U. ² | Migrantes circulares de retorno de E.U. ³ | Total de migrantes a E.U. ¹ | Emigrantes a E.U. ² | Migrantes circulares de retorno de E.U. ³ | Total de migrantes a E.U. ¹ | Emigrantes a E.U. ² | Migrantes circulares de retorno de E.U. ³ |
| | | | | | | | | | | | | |
| San Luis Potosí | 60 391 | 50 123 | 7 521 | 32 692 | 23 406 | 9 516 | 10 025 | 4 681 | 4 681 | -45.9 | -53.3 | 26.5 |
| Sinaloa | 34 101 | 26 192 | 6 002 | 14 608 | 8 870 | 5 998 | 5 238 | 1 774 | 1 774 | -57.2 | -66.1 | -0.1 |
| Sonora | 13 648 | 10 358 | 2 261 | 17 452 | 9 801 | 7 730 | 2 072 | 1 960 | 1 960 | 27.9 | -5.4 | 241.9 |
| Tabasco | 3 636 | 2 479 | 727 | 5 279 | 2 939 | 2 227 | 496 | 588 | 588 | 45.2 | 18.6 | 206.3 |
| Tamaulipas | 32 053 | 24 776 | 4 781 | 20 523 | 13 019 | 7 711 | 4 955 | 2 604 | 2 604 | -36.0 | -47.5 | 61.3 |
| Tlaxcala | 8 218 | 6 337 | 1 041 | 11 843 | 8 005 | 3 847 | 1 267 | 1 601 | 1 601 | 44.1 | 26.3 | 269.5 |
| Veracruz | 76 629 | 62 546 | 8 959 | 59 803 | 41 729 | 18 542 | 12 509 | 8 346 | 8 346 | -22.0 | -33.3 | 107.0 |
| Yucatán | 5 715 | 4 619 | 901 | 6 038 | 4 165 | 1 953 | 924 | 833 | 833 | 5.7 | -9.8 | 116.8 |
| Zacatecas | 64 421 | 48 774 | 12 051 | 30 505 | 20 585 | 9 913 | 9 755 | 4 117 | 4 117 | -52.6 | -57.8 | -17.7 |
| No especificados | 20 310 | 12 022 | 2 295 | 15 078 | — | — | — | — | — | — | — | — |

Notas. 1/ Perdonas que se fueron a vivir a EU en el quinquenio de referencia, y al momento del censo se encontraba residiendo en EU o en México.

2/ Personas que se fueron a vivir a EU entre en el quinquenio de referencia y al momento del censo se encontraban residiendo en ese país.

3/ Personas que se fueron a vivir a EU entre en el quinquenio de referencia y al momento del censo se encontraban residiendo en México.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, muestra del diez por ciento del XVII Censo General de Población y Vivienda 2000, y del XIII Censo de Población y Vivienda 2010.

Cuadro 2. Porcentaje de viviendas con migrantes mexicanos a Estados Unidos por entidad federativa, 2000 y 2010

| Entidad de residencia* | 1995-2000 | | | | 2005-2010 | | | | Variación en puntos porcentuales entre quinquenios | | | |
|------------------------|---|--|---|---|--|---|---|------------------------------------|---|------|--|--|
| | % viviendas con migrantes del quinquenio a E.U./ ¹ | % viviendas con emigrantes en E.U./ ² | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U./ ³ | % viviendas con migrantes del quinquenio a E.U./ ⁴ | % viviendas con emigrantes en E.U./ ⁵ | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U./ ⁶ | % viviendas con migrantes del quinquenio a E.U. | % viviendas con emigrantes en E.U. | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U. | | | |
| Total nacional | 4.9 | 3.9 | 1.0 | 2.9 | 1.9 | 0.9 | -2.0 | -2.0 | -2.0 | -0.1 | | |
| Aguascalientes | 9.1 | 6.2 | 2.8 | 4.2 | 2.5 | 1.6 | -4.9 | -4.9 | -3.7 | -1.2 | | |
| Baja California | 2.4 | 2.1 | 0.4 | 1.5 | 1.1 | 0.5 | -0.9 | -0.9 | -1.0 | 0.1 | | |
| Baja California Sur | 1.4 | 0.9 | 0.6 | 0.9 | 0.4 | 0.4 | -0.6 | -0.6 | -0.4 | -0.2 | | |
| Campeche | 1.0 | 0.8 | 0.2 | 0.7 | 0.5 | 0.3 | -0.2 | -0.2 | -0.3 | 0.1 | | |
| Coahuila | 2.9 | 2.1 | 0.8 | 1.5 | 0.9 | 0.5 | -1.4 | -1.4 | -1.1 | -0.3 | | |
| Colima | 6.6 | 5.2 | 1.4 | 2.9 | 1.8 | 1.1 | -3.7 | -3.7 | -3.4 | -0.3 | | |
| Chiapas | 0.9 | 0.8 | 0.1 | 1.6 | 1.1 | 0.5 | 0.8 | 0.8 | 0.4 | 0.4 | | |
| Chihuahua | 4.4 | 3.4 | 1.1 | 2.4 | 1.7 | 0.7 | -2.0 | -2.0 | -1.7 | -0.3 | | |
| Distrito Federal | 1.9 | 1.5 | 0.5 | 1.0 | 0.6 | 0.4 | -1.0 | -1.0 | -0.9 | -0.1 | | |
| Durango | 8.7 | 6.9 | 1.8 | 3.7 | 2.4 | 1.3 | -5.0 | -5.0 | -4.5 | -0.5 | | |
| Guanajuato | 11.8 | 9.5 | 2.3 | 7.5 | 5.3 | 2.3 | -4.2 | -4.2 | -4.2 | -0.0 | | |
| Guerrero | 7.4 | 6.5 | 0.9 | 4.2 | 3.2 | 1.0 | -3.2 | -3.2 | -3.2 | 0.1 | | |
| Hidalgo | 8.6 | 7.0 | 1.7 | 5.1 | 3.5 | 1.6 | -3.5 | -3.5 | -3.5 | -0.0 | | |
| Jalisco | 8.1 | 6.3 | 1.8 | 3.5 | 2.2 | 1.3 | -4.6 | -4.6 | -4.1 | -0.5 | | |
| México | 3.1 | 2.5 | 0.6 | 1.7 | 1.0 | 0.6 | -1.4 | -1.4 | -1.5 | 0.0 | | |
| Michoacán | 13.1 | 10.1 | 2.9 | 6.3 | 4.4 | 2.0 | -6.7 | -6.7 | -5.8 | -1.0 | | |
| Morelos | 8.4 | 7.1 | 1.3 | 3.6 | 2.5 | 1.1 | -4.8 | -4.8 | -4.6 | -0.3 | | |
| Nayarit | 8.6 | 6.5 | 2.1 | 4.4 | 2.1 | 2.3 | -4.2 | -4.2 | -4.4 | 0.2 | | |
| Nuevo León | 2.5 | 1.8 | 0.7 | 1.0 | 0.6 | 0.4 | -1.6 | -1.6 | -1.3 | -0.3 | | |
| Oaxaca | 5.2 | 4.6 | 0.6 | 5.0 | 4.1 | 0.9 | -0.2 | -0.2 | -0.5 | 0.3 | | |
| Puebla | 4.4 | 3.9 | 0.6 | 4.1 | 3.0 | 1.0 | -0.4 | -0.4 | -0.8 | 0.5 | | |
| Querétaro | 6.0 | 4.5 | 1.5 | 4.6 | 3.0 | 1.6 | -1.4 | -1.4 | -1.5 | 0.1 | | |
| Quintana Roo | 0.8 | 0.6 | 0.2 | 0.7 | 0.5 | 0.3 | -0.0 | -0.0 | -0.1 | 0.1 | | |

Continúa...

| Entidad de residencia* | 1995-2000 | | | | 2005-2010 | | | | Variación en puntos porcentuales entre quinquenios | | | | | |
|------------------------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|-----------------------------------|--|---|--|
| | % viviendas con migrantes del quinquenio a E.U./ ¹ | | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U./ ³ | | % viviendas con migrantes del quinquenio a E.U./ ⁴ | | % viviendas con migrantes en E.U./ ⁵ | | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U./ ⁶ | | % viviendas con migrantes en E.U. | | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U. | |
| | % viviendas con migrantes en E.U./ ² | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U./ ³ | % viviendas con migrantes del quinquenio a E.U./ ⁴ | % viviendas con migrantes en E.U./ ⁵ | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U./ ⁶ | % viviendas con migrantes del quinquenio a E.U. | % viviendas con migrantes en E.U. | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U. | % viviendas con migrantes en E.U. | % viviendas con migrantes circulares de retorno de E.U. | | | | |
| San Luis Potosí | 8.6 | 7.2 | 1.3 | 1.3 | 4.4 | 3.1 | 1.3 | -4.2 | 0.0 | | | | | |
| Sinaloa | 4.3 | 3.4 | 0.9 | 1.7 | 1.0 | 0.7 | -2.6 | -0.2 | | | | | | |
| Sonora | 1.8 | 1.5 | 0.3 | 1.8 | 1.1 | 0.7 | -0.0 | 0.4 | | | | | | |
| Tabasco | 0.7 | 0.5 | 0.2 | 0.8 | 0.5 | 0.3 | 0.1 | 0.2 | | | | | | |
| Tamaulipas | 3.4 | 2.8 | 0.6 | 2.0 | 1.2 | 0.7 | -1.5 | 0.1 | | | | | | |
| Tlaxcala | 3.0 | 2.5 | 0.5 | 3.7 | 2.4 | 1.2 | 0.7 | 0.7 | | | | | | |
| Veracruz | 3.5 | 3.0 | 0.5 | 2.6 | 1.8 | 0.8 | -0.9 | 0.3 | | | | | | |
| Yucatán | 1.2 | 1.0 | 0.2 | 1.1 | 0.7 | 0.4 | -0.2 | 0.1 | | | | | | |
| Zacatecas | 15.0 | 11.6 | 3.4 | 6.8 | 4.5 | 2.3 | -8.2 | -1.1 | | | | | | |

Notas: * Entidad donde fue entrevistada la vivienda que reportó al migrante.

1/ Total de viviendas donde al menos un miembro se fue a vivir a Estados Unidos entre 1995 y 2000, y para 2000 se encontraba residiendo en ese país o en México.

2/ Viviendas donde al menos un miembro se fue a vivir a Estados Unidos entre 1995 y 2000, y para 2000 se encontraba residiendo en ese país.

3/ Viviendas donde al menos un miembro se fue a vivir a Estados Unidos entre 1995 y 2000, y para 2000 se encontraba residiendo en ese país.

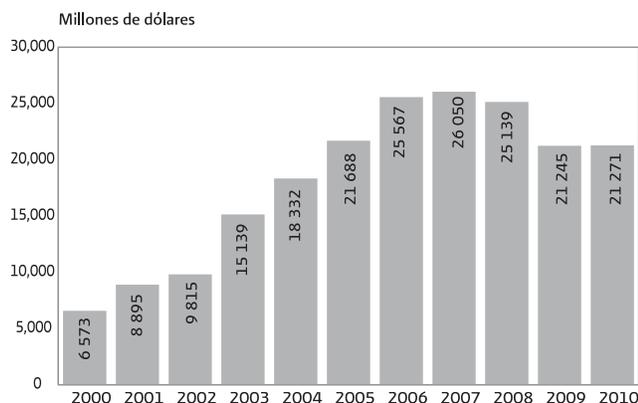
4/ Total de viviendas donde al menos un miembro se fue a vivir a Estados Unidos entre 2005 y 2010, y para 2010 se encontraba residiendo en ese país o en México.

5/ Viviendas donde al menos un miembro se fue a vivir a Estados Unidos entre 2005 y 2010, y para 2010 se encontraba residiendo en ese país.

6/ Viviendas donde al menos un miembro se fue a vivir a Estados Unidos entre 2005 y 2010, y para 2010 se encontraba residiendo en México.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, muestra del diez por ciento del Censo General de Población y Vivienda 2000 y 2010.

Gráfica 2. Monto de remesas internacionales recibidas en México, 2000-2010

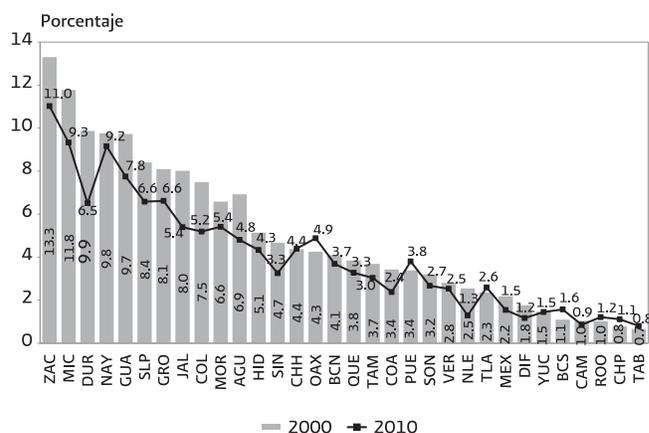


Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en el Banco de México, *Balanza de Pagos*, 2011.

remesas. Sin embargo, cabe mencionar que estas entidades recibieron, sin que ello implique la pérdida de su primicia, montos de remesas inferiores a las recibidas antes de 2007 (BANXICO, 2011). De manera consistente con esta información, los datos censales indican que el número de viviendas receptoras de remesas a nivel nacional cayó de 4.5 por ciento en el periodo 1995-2000 a 3.9 por ciento en el lustro comprendido entre 2005-2010. Cabe subrayar, que dicho fenómeno fue en especial notorio en aquellas entidades que han sido tradicionalmente expulsoras de población emigrante a Estados Unidos. Entre ellas se encuentran, para el mismo periodo de referencia: Zacatecas (13.3%, 11%), Michoacán (11.7%, 9.3%), Guanajuato (9.7%, 7.7%) y Jalisco (8%, 5.4%), respectivamente (véase gráfica 3).

Esta situación coloca a muchos hogares mexicanos en una posición de alta vulnerabilidad y pobreza, toda vez que cientos de familias dependen de las remesas que envían sus integrantes que viven y trabajan en Estados Unidos, principalmente en el ámbito rural. Según datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), en 1998 las remesas representaban 48 por ciento del ingreso monetario de los hogares receptores, cifra que se redujo a 43 por ciento en 2006. En 2008, —el año más severo de la crisis económica estadounidense— esta proporción disminuyó hasta 27 por ciento. En ese año, la importancia de las remesas en el ingreso corriente de los hogares receptores cayó 13 por ciento en los no rurales, mientras que esta caída representó 19 por ciento

Gráfica 3. Porcentaje de viviendas receptoras de remesas en México, 2000 y 2010



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, y del XIII Censo de Población y Vivienda 2010.

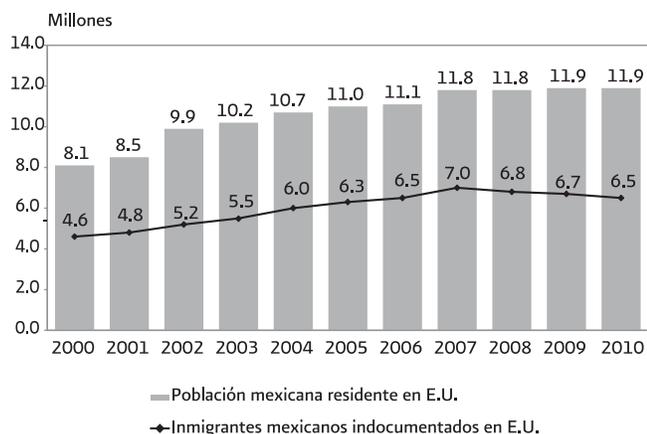
en los rurales del país (Galindo y Leite, 2010). Aunque la recepción de remesas no está condicionada a la presencia de migrantes en los hogares, resulta lógico pensar que la disminución del número de hogares perceptores de remesas guarda estrecha relación con la desaceleración que ha experimentado la migración mexicana a Estados Unidos en los últimos tres años. Asimismo, estos datos parecen indicar que los hogares que dejaron de recibir remesas fueron aquellos ubicados en las comunidades rurales del país, donde la falta de empleo y bajos salarios constituyen los principales factores explicativos de la migración internacional. De ahí, que conocer el impacto de la reducción de la migración internacional a escala de los hogares censales receptores de remesas sea fundamental en la definición y puesta en marcha de políticas públicas, en torno al bienestar de las familias de los migrantes y en el desarrollo económico de las zonas expulsoras de población migrante internacional.

Estancamiento del stock de mexicanos en Estados Unidos

El desplome de los flujos migratorios a Estados Unidos impactó notoriamente en el stock de población mexicana residente en ese país. De acuerdo con datos de la *Current Population Survey* (CPS), la población inmigrante mexicana en Estados Unidos había venido creciendo a un ritmo de

350 mil personas por año hasta alcanzar un total de 11 millones de personas en 2005. Sin embargo, a partir de este último año, su crecimiento se ha mantenido estable, aumentando de 11.1 millones en 2006 a 11.9 millones en 2010. Esta cifra representa un aumento acumulado de apenas 8.2 por ciento en los últimos cinco años, en tanto que entre 2000 y 2005 dicho incremento fue de alrededor de 36 por ciento. Si esta tendencia se hubiera mantenido constante entre 2005 y 2010 la población nacida en México residente en Estados Unidos habría sido, aproximadamente, un millón más de lo que es hoy en día (véase gráfica 4). Esta realidad se refleja, además, en un menor número de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos. Según estimaciones de Passel y Cohn (2011), los mexicanos indocumentados alcanzaron su máximo nivel en 2007, con siete millones, y para 2010 la población bajó a 6.5 millones, actualmente constituyen 58 por ciento del total de inmigrantes indocumentados en ese país.

Gráfica 4. Población nacida en México, total e indocumentada,¹ residente en Estados Unidos, 2000-2010



Nota: 1/ Estimaciones de Jeffrey S. Passel and D'Vera Cohn. "Unauthorized Immigrant: Population: National and State Trends, 2011".

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Buró de Censos de Estados Unidos, *Current Population Survey (CPS)*, 2000-2010, suplemento de marzo.

No obstante, como ya se mencionó, es innegable que la implementación de políticas de corte antiinmigrante en Estados Unidos han impactado negativamente en el volumen y tendencias de los flujos migratorios indocumentados en los últimos años. Por un lado, el reforzamiento de la frontera en los puntos de cruce a Estados Unidos ha

propiciado que cada vez más migrantes indocumentados busquen internarse a territorio estadounidense por lugares inhóspitos, peligrosos y alejados de los poblados y centros urbanos. La mayor dificultad para cruzar la frontera sur de Estados Unidos ha acrecentado los costos migratorios y la demanda de ayuda clandestina (coyote o pollero) para entrar a ese país, además de desalentar la migración de otros mexicanos. De acuerdo con datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE), en la actualidad, los nuevos intentos de cruce fronterizo entre los migrantes indocumentados y de aquellos que lo intentan por segunda o tercera vez son cada vez menos. Por otro lado, la represión interna y fronteriza han propiciado que los migrantes mexicanos indocumentados posterguen su estancia en ese país, donde la promulgación de leyes estatales orientadas a criminalizar a los migrantes indocumentados y a limitar sus derechos se ha vuelto una constante, lo que los sitúa en una posición de marginación y gran vulnerabilidad (Massey *et al.*, 2009). Pese a ello, los mexicanos siguen siendo el grupo étnico más numeroso en Estados Unidos, pues representan cerca del 30 por ciento de la población inmigrante y alrededor del cuatro por ciento de la población total.

Desempleo y reacomodos en el mercado de trabajo estadounidense

En agosto de 2010 se concluyó oficialmente la crisis iniciada en noviembre de 2007. Sin embargo, las condiciones en el mercado del trabajo estadounidense no han mejorado del todo y los flujos migratorios a los Estados Unidos continúan a la baja. Una posible explicación radica en el hecho de que la crisis tuvo efectos devastadores sobre el mercado de trabajo estadounidense, lo cual ha incidido negativamente en las expectativas de emigrar entre la población mexicana. De acuerdo con informes del *Bureau of Labor Statistics* de Estados Unidos (BLS, por sus siglas en inglés), entre enero de 2008 y diciembre de 2009 se perdieron alrededor de dos millones de empleos, principalmente en sectores económicos que años atrás habían experimentado una profunda expansión y demanda de mano de obra inmigrante, en su mayoría de origen mexicano, como la construcción, manufactura y servicios. Entre 2007 y 2008, por ejemplo, la industria de la construcción sufrió una caída de -5.6 por ciento; las manufacturas de bienes durables y no durables

disminuyeron en -1.3 y -4.6 por ciento, respectivamente; las actividades de transporte y almacenamiento se redujeron en -3.7 por ciento y la agricultura y minería cayeron en -0.5 y -0.8 por ciento, respectivamente.

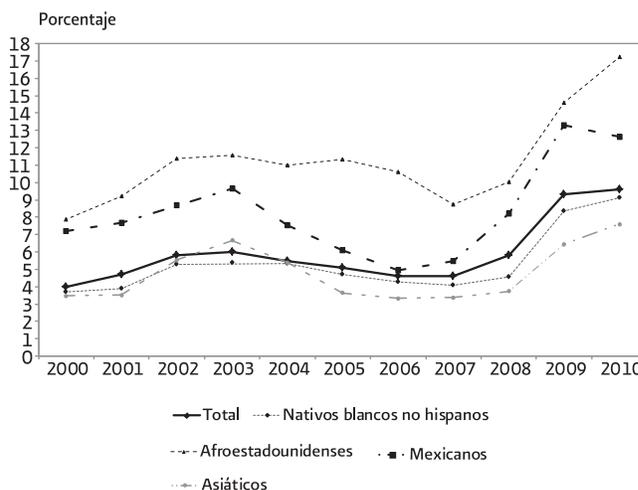
La desaceleración de estos sectores económicos se materializó en la elevación de la tasa de desempleo a nivel nacional y en especial, se afectó a la población económicamente activa empleada en actividades informales de la economía, como los mexicanos, afroamericanos y otros inmigrantes. La tasa de desempleo entre los inmigrantes mexicanos se elevó de 5.5 por ciento en 2007 a 13.3 por ciento en 2009. Sin embargo, al analizar estas cifras según tiempo de residencia en Estados Unidos, se tiene que dicho indicador fue más alto entre los inmigrantes de reciente llegada (menos de 10 años de haber llegado a Estados Unidos), la cual pasó de 6.3 a 14.8 por ciento entre 2007 y 2009, mientras que entre los inmigrantes mexicanos de antiguo arribo (más de 10 años de haber llegado a Estados Unidos) la tasa de desempleo aumentó de 5.2 por ciento en 2007 a 12.7 por ciento en 2009.

La actual recesión económica también afectó de forma severa a la población nativa, principalmente a los trabajadores afroamericanos. La tasa de desempleo anual para este grupo poblacional fue de 14.9 por ciento en 2008 y de 17.2 por ciento en 2009. Estas cifras son, por mucho, superiores a las registradas para los nativos blancos no hispanos y asiáticos. Entre los primeros, el desempleo se incrementó de 4.1 por ciento en 2007 a 8.3 por ciento en 2009, en tanto que entre los asiáticos aumentó de 3.4 a 6.4 por ciento, en el mismo periodo. Estas cifras muestran que los inmigrantes mexicanos han sido de los más afectados por la recesión económica estadounidense, sobre todo los de reciente arribo, quienes han buscado de una u otra forma incorporarse al mercado de trabajo en aquel país. Aunque desde el segundo trimestre de 2010 la economía estadounidense ha presentado signos de recuperación, la creación de nuevos puestos de trabajo ha sido muy lenta. La tasa de desempleo anual registrada a nivel nacional en ese año fue de 9.6 por ciento, más del doble de la registrada en 2007 (4.6%).

En el caso de la población inmigrante mexicana, si bien la tasa de desempleo se redujo en uno por ciento entre 2009 y 2010, ésta todavía resulta mucho más alta que la existente antes de iniciar la crisis. Según datos de la CPS, en 2010, se encontraban desempleados cerca de un millón (976 mil) de trabajadores mexicanos, equivalentes al 6.2

por ciento del total de los desempleados en ese país; un 16 por ciento de los cuales son inmigrantes (véase gráfica 5).

Gráfica 5. Tasas de desocupación en Estados Unidos, según origen étnico, 2000-2010



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Buró de Censos de Estados Unidos, *Current Population Survey (CPS)*, 2000-2010.

Este hecho ha tenido impacto tanto en las condiciones de vida de los inmigrantes mexicanos, como en los flujos de migración hacia Estados Unidos. De ahí que cada vez sean menos los connacionales que ponen sus expectativas de vida en el país vecino del norte. Dicho en otras palabras, la actual recesión económica se ha convertido en un factor desmotivador entre los migrantes mexicanos, es decir, en una especie de “compás de espera”, donde las futuras decisiones migratorias dependen de la estabilidad económica de Estados Unidos (Jardón, 2011).

Como ya se mencionó, la crisis en Estados Unidos abarcó una importante gama de actividades económicas en las que se emplea a muchos trabajadores inmigrantes. En el caso de los mexicanos, aquellos que laboran en la industria de la construcción han sido los más afectados por la pérdida de empleo. De acuerdo con datos de la *Current Population Survey (CPS)*, por sus siglas en inglés, entre 2008 y 2009, el número de mexicanos ocupados en este sector disminuyó en 24 por ciento (359 mil trabajadores). Ello, sin duda, afectó las posibilidades de empleo para muchos connacionales, sobre todo aquellos de reciente arribo o que llegaron a Estados Unidos durante los años de la crisis (véase cuadro 3). Afortunadamente, aunque el número de mexicanos

Cuadro 3. Población nacida en México por sector de actividad y tiempo de arribo a Estados Unidos 2007-2010 (Miles)

| Sector de actividad | Años | | | | Variación anual | | |
|--------------------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2007-2008 | 2008-2009 | 2009-2010 |
| Total nacional | 145 112 | 144 791 | 138 958 | 137 753 | -321 | -5 833 | -1 205 |
| Extracción ¹ | 2 795 | 2 812 | 2 803 | 2 804 | 17 | -9 | 1 |
| Construcción | 11 593 | 10 758 | 9 394 | 8 945 | -835 | -1 364 | -449 |
| Manufactura | 16 166 | 15 838 | 14 105 | 13 559 | -328 | -1 733 | -546 |
| Comercio | 20 773 | 20 605 | 19 635 | 19 734 | -168 | -970 | 99 |
| Transporte y distribución | 7 384 | 7 887 | 7 258 | 6 939 | 503 | -629 | -319 |
| Comunicaciones | 3 599 | 3 458 | 3 218 | 3 205 | -141 | -240 | -13 |
| Servicios de producción ² | 25 850 | 25 797 | 24 517 | 24 453 | -53 | -1 280 | -64 |
| Servicios sociales ³ | 50 111 | 50 792 | 51 096 | 51 409 | 681 | 304 | 313 |
| Otros servicios ⁴ | 6 839 | 6 842 | 6 323 | 6 702 | 3 | 90 | -230 |
| Mexicanos | 7 237 | 7 004 | 6 648 | 6 766 | -233 | -356 | 118 |
| Extracción ¹ | 314 | 393 | 364 | 404 | 79 | -29 | 40 |
| Construcción | 1 789 | 1 506 | 1 147 | 1 124 | -283 | -359 | -23 |
| Manufactura | 1 127 | 1 067 | 1 038 | 932 | -60 | -29 | -106 |
| Comercio | 806 | 772 | 723 | 780 | -34 | -49 | 57 |
| Transporte y distribución | 247 | 250 | 240 | 271 | 3 | -10 | 31 |
| Comunicaciones | 36 | 42 | 46 | 58 | 6 | 4 | 12 |
| Servicios de producción ² | 887 | 928 | 902 | 954 | 41 | -26 | 52 |
| Servicios sociales ³ | 1 615 | 1 634 | 1 774 | 1 819 | 19 | 140 | 45 |
| Otros servicios ⁴ | 416 | 410 | 411 | 423 | -6 | 1 | 12 |
| Mexicanos de antiguo arribo | 5 243 | 5 099 | 4 693 | 4 612 | -144 | -406 | -81 |
| Extracción ¹ | 229 | 239 | 188 | 258 | 10 | -51 | 70 |
| Construcción | 1 055 | 939 | 731 | 669 | -116 | -208 | -62 |
| Manufactura | 846 | 835 | 803 | 682 | -11 | -32 | -121 |
| Comercio | 653 | 631 | 511 | 604 | -22 | -120 | 93 |
| Transporte y distribución | 199 | 195 | 192 | 214 | -4 | -3 | 22 |
| Comunicaciones | 28 | 34 | 37 | 42 | 6 | 3 | 5 |
| Servicios de producción ² | 672 | 704 | 643 | 628 | 32 | -61 | -15 |
| Servicios sociales ³ | 1 250 | 1 200 | 1 277 | 1 225 | -50 | 77 | -52 |
| Otros servicios ⁴ | 310 | 321 | 309 | 288 | 11 | -12 | -21 |

Continúa...

Cuadro 3. Población nacida en México por sector de actividad y tiempo de arribo a Estados Unidos 2007-2010 (Miles)

| Sector de actividad | Años | | | | Variación anual | | |
|--------------------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|-----------------|-----------|------------|
| | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2007-2008 | 2008-2009 | 2009-2010 |
| Mexicanos de reciente arribo | 1 994 | 1 905 | 1 955 | 2 154 | -89 | 50 | 199 |
| Extracción ¹ | 85 | 154 | 176 | 146 | 69 | 22 | -30 |
| Construcción | 734 | 567 | 416 | 455 | -167 | -151 | 39 |
| Manufactura | 281 | 232 | 235 | 250 | -49 | 3 | 15 |
| Comercio | 153 | 141 | 212 | 176 | -12 | 71 | -36 |
| Transporte y distribución | 48 | 55 | 48 | 57 | 7 | -7 | 9 |
| Información | 8 | 8 | 9 | 16 | 0 | 1 | 7 |
| Servicios de producción ² | 215 | 224 | 259 | 326 | 9 | 35 | 67 |
| Servicios sociales ³ | 365 | 434 | 497 | 594 | 69 | 63 | 97 |
| Otros servicios ⁴ | 106 | 89 | 102 | 135 | -17 | 13 | 33 |

Notas: 1/ Incluye agricultura, silvicultura, pesca, caza y minería.

2/ Incluye finanzas y seguros, bienes raíces, servicios profesionales, científicos y técnicos, servicios de administración y apoyo administrativo.

3/ Incluye servicios educativos, servicios médicos y sanitarios, administración pública.

4/ Incluye otros servicios personales.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Buró de Censos de Estados Unidos, *Current Population Survey* (CPS), 2000-2010, suplemento de marzo.

Cuadro 4. Población nacida en México por grupo de ocupación principal y tiempo de arribo a Estados Unidos 2007-2010 (Porcentajes)

| Grupo de ocupación | Años | | | | Variación en puntos porcentuales |
|---|--------------|--------------|--------------|--------------|----------------------------------|
| | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2007-2010 |
| Total nacional | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | |
| Profesionales y especializadas | 39.9 | 40.3 | 42.0 | 42.5 | 2.5 |
| Preparación y venta de alimentos, y limpieza de edificios | 8.9 | 9.1 | 9.2 | 9.2 | 0.3 |
| Ventas y actividades administrativas | 24.9 | 24.8 | 24.2 | 24.2 | -0.7 |
| Servicios personales | 3.2 | 3.3 | 3.6 | 3.6 | 0.4 |
| Agricultores y trabajadores agrícolas | 0.6 | 0.7 | 0.6 | 0.7 | 0.0 |
| Construcción y extracción | 6.5 | 5.9 | 5.1 | 5.0 | -1.5 |
| Ocupaciones de producción | 6.5 | 6.3 | 5.5 | 5.5 | -1.0 |
| Trabajadores de instalación mantenimiento y reparación | 3.5 | 3.5 | 3.6 | 3.6 | 0.1 |
| Ocupaciones de transporte y relacionadas | 5.9 | 6.2 | 6.1 | 5.7 | -0.2 |
| Mexicanos | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | |
| Profesionales y especializadas | 8.8 | 9.6 | 10.5 | 11.0 | 2.2 |
| Preparación y venta de alimentos, y limpieza de edificios | 23.3 | 24.5 | 27.1 | 27.8 | 4.4 |
| Ventas y actividades administrativas | 10.9 | 11.4 | 11.1 | 12.3 | 1.3 |
| Servicios personales | 2.4 | 1.9 | 2.9 | 2.6 | 0.2 |
| Agricultores y trabajadores agrícolas | 3.9 | 4.7 | 4.9 | 4.5 | 0.7 |
| Construcción y extracción | 24.8 | 21.8 | 16.9 | 16.2 | -8.6 |
| Ocupaciones de producción | 14.1 | 13.3 | 13.0 | 12.7 | -1.4 |
| Trabajadores de instalación mantenimiento y reparación | 3.3 | 3.7 | 4.0 | 3.8 | 0.5 |
| Ocupaciones de transporte y relacionadas | 8.5 | 9.1 | 9.5 | 9.1 | 0.6 |

Continúa...

Cuadro 4. Población nacida en México por grupo de ocupación principal y tiempo de arribo a Estados Unidos 2007-2010 (Porcentajes)

| Grupo de ocupación | Años | | | | Variación en puntos porcentuales |
|---|--------------|--------------|--------------|--------------|----------------------------------|
| | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2007-2010 |
| Mexicanos de antiguo arribo | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | |
| Profesionales y especializadas | 10.9 | 11.2 | 12.3 | 13.3 | 2.4 |
| Preparación y venta de alimentos, y limpieza de edificios | 22.6 | 23.1 | 25.5 | 24.3 | 1.7 |
| Ventas y actividades administrativas | 13.2 | 13.5 | 11.9 | 13.9 | 0.7 |
| Servicios personales | 3.0 | 2.0 | 3.3 | 3.0 | 0.1 |
| Agricultores y trabajadores agrícolas | 3.8 | 3.5 | 3.3 | 4.0 | 0.2 |
| Construcción y extracción | 19.9 | 18.8 | 15.5 | 14.0 | -5.9 |
| Ocupaciones de producción | 14.2 | 13.9 | 14.3 | 13.0 | -1.2 |
| Trabajadores de instalación mantenimiento y reparación | 3.6 | 4.1 | 4.2 | 4.3 | 0.7 |
| Ocupaciones de transporte y relacionadas | 8.9 | 9.9 | 9.7 | 10.3 | 1.4 |
| Mexicanos de reciente arribo | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | |
| Profesionales y especializadas | 3.3 | 5.3 | 6.3 | 5.6 | 2.3 |
| Preparación y venta de alimentos, y limpieza de edificios | 25.4 | 28.2 | 30.9 | 34.8 | 9.4 |
| Ventas y actividades administrativas | 5.1 | 5.7 | 9.2 | 9.3 | 4.2 |
| Servicios personales | 0.8 | 1.6 | 1.8 | 1.8 | 0.9 |
| Agricultores y trabajadores agrícolas | 4.1 | 7.8 | 8.9 | 5.8 | 1.7 |
| Construcción y extracción | 37.6 | 29.9 | 20.4 | 21.1 | -16.4 |
| Ocupaciones de producción | 13.8 | 11.8 | 9.9 | 12.2 | -1.6 |
| Trabajadores de instalación mantenimiento y reparación | 2.2 | 2.6 | 3.3 | 2.6 | 0.4 |
| Ocupaciones de transporte y relacionadas | 7.6 | 7.2 | 9.1 | 6.8 | -0.8 |

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en los datos de la *Current Population Survey* 2007-2010, suplemento de marzo.

ocupados en este sector económico es mucho menor al que había en 2007, la pérdida de empleos ha comenzado a estabilizarse. Según esta misma fuente, entre 2009 y 2010, el total de mexicanos empleados en la construcción disminuyó únicamente dos por ciento (alrededor de 23 mil trabajadores). En efecto, este sector económico sigue absorbiendo a un número elevado de mexicanos, dado que alrededor del 16.2 por ciento de ellos trabajó como obrero de la construcción en 2010 (véase cuadro 4).

Las manufacturas y el comercio son otros sectores económicos con alta concentración de población mexicana y que fueron severamente afectados por la actual recesión económica estadounidense. En el sector manufacturero, históricamente considerado fuente primaria de ocupación de la mano de obra inmigrante en ese país, se perdieron más de 60 mil puestos de trabajo para mexicanos entre 2008 y 2009, y poco más de 100 mil entre 2008-2010. Si analizamos estas cifras, según tiempo de residencia en

Estados Unidos, se observa que la pérdida de empleos se dio principalmente entre los trabajadores de antiguo arribo. Ciertamente, la contracción del empleo manufacturero no es un fenómeno nuevo, pues empezó con mucha antelación a la crisis financiera de 2007. Las estadísticas históricas del BLS muestran una caída desde finales de los años noventa y comienzos de los años dos mil, cuando el empleo manufacturero experimentó un dramático declive, al pasar de 17.6 millones de trabajadores en 1998 a 13.4 millones en 2008.

Aunque la pérdida de empleos en el comercio también fue alta durante los años de la crisis, este sector económico es uno de los que más rápidamente se ha recuperado y absorbido mano de obra mexicana. Entre 2007 y 2008 se perdieron alrededor de 34 mil empleos para los mexicanos y 49 mil entre 2008 y 2009. Sin embargo, a pesar de la pérdida de empleos acontecida en esos años, entre 2009 y 2010 se generaron más de 57 mil empleos para mexicanos.

De hecho, podría decirse que ante la pérdida de empleos en la industria de la construcción y la manufactura, muchos mexicanos se han desplazado al sector servicios. En este sector económico existe una amplia polarización entre aquellas actividades que requieren de mayor calificación e implican mejores condiciones laborales como las finanzas, servicios profesionales, científicos y técnicos, entre otras, y las actividades de baja calificación, menores ingresos y mayor precariedad laboral como: el comercio minorista, transporte, servicio doméstico, limpieza, etc.

Como puede apreciarse en el cuadro 4, entre 2007 y 2010, la proporción de mexicanos empleados en actividades relacionadas con la preparación y venta de alimentos, limpieza de edificios y oficinas, entre otras, aumentó de 23 por ciento en 2007 a 27 por ciento en 2010, lo que implicó un incremento de cuatro puntos porcentuales en los casi 22 meses que duró la crisis. Asimismo, los inmigrantes mexicanos empleados en ocupaciones del transporte y otras actividades relacionadas, aumentó de 8.5 por ciento en 2007 a 9.1 por ciento en 2010. En cambio, la proporción de mexicanos ocupados en actividades profesionales y relacionadas aumentó solamente 2.2 puntos porcentuales en el mismo periodo, pasando de 8.8 por ciento en 2007 a 11 por ciento en 2010. Estas cifras son, por mucho, inferiores a las registradas a nivel nacional y a las correspondientes a la población nativa. Por otro lado, al igual que la tendencia registrada a nivel nacional, la participación de trabajadores mexicanos en el sector agrícola se mantuvo prácticamente sin cambios, pero con una marcada participación de los inmigrantes mexicanos de reciente arribo en ese país. Asimismo, como sería de esperar, se mantuvo la tendencia creciente en el número de mexicanos ocupados en trabajos de instalación, mantenimiento y reparación.

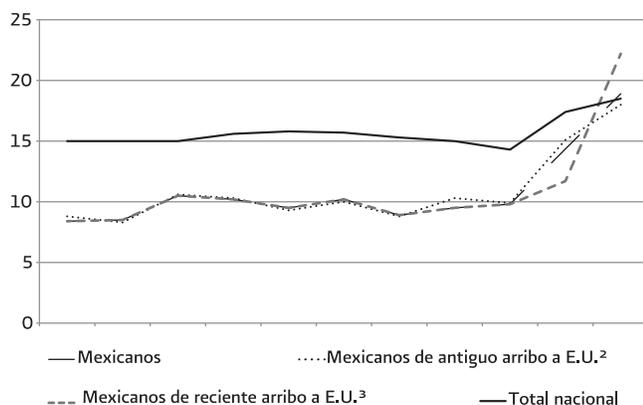
La actual situación de los mexicanos en el mercado laboral estadounidense muestra un cambio hacia actividades de baja calificación, menos remuneradas y que ofrecen pocas prestaciones laborales, sobre todo, en aquellos de reciente arribo. Es muy probable que ante la inestabilidad económica que se vive actualmente en ese país, el cambio de los trabajadores mexicanos hacia este tipo de ocupaciones continúe acrecentándose, reafirmando la tendencia de concentración de mano de obra mexicana en la base de la pirámide ocupacional. En el estudio sobre las transformaciones en el mercado de trabajo estadounidense, Castells (2003:252, citado en Guiorguli *et al.*, 2007:53), prevé un aumento de empleos en los servicios

de producción y en algunas actividades relacionadas con los servicios sociales (educación y salud), así como un aumento de empleos de baja calificación en los servicios de distribución, especialmente el comercio al menudeo. Los datos presentados en los cuadros 3 y 4 parecen validar esta tendencia, así como corroborar una mayor concentración de los mexicanos en este tipo de ocupación. Obviamente, dicha segmentación ocupacional guarda estrecha relación con el estatus migratorio y el nivel de escolaridad, los cuales son determinantes para acceder a empleos más calificados y mejor remunerados.

Evidentemente, el deterioro de las condiciones laborales de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos se agudizó con el incremento del empleo de tiempo parcial, y el estancamiento y caída de los salarios. Los datos de la CPS indican que, entre 2000 y 2007, la proporción de trabajadores que laboró menos de 40 horas a la semana se había mantenido prácticamente estable alrededor del 15 por ciento a nivel nacional. Sin embargo, después de 2008 su número se acrecentó notablemente alcanzando al 18 por ciento de la población económicamente activa en 2010. En tanto que entre los inmigrantes mexicanos, dicha proporción casi se duplicó al pasar de 9.8 a 19 por ciento en el mismo periodo de tiempo. Tal incremento fue todavía mayor en los mexicanos de reciente arribo a Estados Unidos, entre los cuales el número de ocupados en jornadas menores a 40 horas por semana aumentó de 9.5 a 22 por ciento en 2010 (véase gráfica 6). El incremento del trabajo parcial entre la población nativa e inmigrante mexicana puede explicarse, por una parte, por el hecho de que este tipo de trabajo está ligado a las nuevas formas de organización laboral estadounidense y, por otra, como estrategia de sobrevivencia ante la crisis económica. Este tipo de trabajo se caracteriza, en gran parte, por ser de tipo precario y realizado en condiciones inferiores a las normales, desprovisto de prestaciones laborales y seguridad social, y bajos ingresos. Esta flexibilidad es la que, entre otras cosas, permite a los inmigrantes mexicanos agotar diferentes alternativas antes de llegar a la decisión de regresar a México.

La concentración o estancamiento de los inmigrantes mexicanos en determinadas ocupaciones y con jornadas de tiempo parcial derivaron en una contracción de los salarios. Entre 2007 y 2010, el ingreso promedio anual por trabajo de los mexicanos cayó de 22 mil 579 dólares en 2007 a 21 mil 224 mil dólares en 2010. Esta situación es más

Gráfica 6. Población nacida en México ocupada a tiempo parcial,¹ según periodo de arribo a Estados Unidos 2007-2010



Notas: 1/ Se refiere a la población ocupada que trabajó menos de 40 horas a la semana. 2/ Población mexicana que tenía más de diez años de residir en Estados Unidos al momento de la encuesta. 3/ Población mexicana que tenía menos de diez años de residir en Estados Unidos al momento de la encuesta. Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el Buró de Censos de Estados Unidos, *Current Population Survey (CPS)*, 2000-2010, suplemento de marzo.

preocupante para el caso de los mexicanos de reciente arribo que en aquellos con mayor tiempo de residencia en ese país. En el caso de los primeros, el ingreso promedio anual por trabajo disminuyó de 17 mil 517 dólares en 2007 a 16 mil 767 dólares en 2010; mientras que en los segundos, dicho ingreso pasó de 24 mil 646 en 2007 a 23 mil 128 dólares en el mismo periodo. En este contexto, y considerando los elementos ya señalados (altas tasas de desempleo, ocupaciones de baja calificación, jornadas de trabajo de tiempo parcial, entre otros), se podría decir que los inmigrantes mexicanos que llegaron recientemente a Estados Unidos o durante los años de la crisis económica estadounidense se encuentran en una situación más vulnerable en términos laborales que aquellos que llevan más tiempo viviendo en ese país.

Reflexiones finales

Una larga historia de vaivenes económicos en el vecino país del norte nos ha demostrado que en tiempos de prosperidad y estabilidad, la migración aumenta debido a la creciente demanda de trabajo, mientras que en tiempos de recesión el empleo disminuye, lo que desincentiva la migración. La crisis financiera, que a partir de 2007 alteró el funciona-

miento de la economía estadounidense, redujo de manera significativa la demanda por los bienes y servicios que producen varios sectores, entre ellos, los que utilizan mano de obra inmigrante de forma intensiva: la construcción, manufactura y algunas ramas de los servicios.

El flujo migratorio que va de México a Estados Unidos es primordialmente laboral, y una reducción en el ritmo de crecimiento económico en este último país trae aparejada una disminución en la capacidad de atracción de trabajadores mexicanos. Además, muchos sectores económicos se contraen, provocando la salida de mano de obra y colocando a los trabajadores en una situación de vulnerabilidad que resulta necesario analizar y, en su caso, atenuar. Los resultados presentados en este trabajo muestran que a partir de 2007 se redujo significativamente el flujo de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos, se estancó el stock de población mexicana en ese país, disminuyó el envío de remesas y se incrementó ligeramente el flujo de migrantes de retorno a México. Asimismo, la evidencia estadística muestra que los inmigrantes mexicanos han sido de los grupos más afectados por el desempleo y el deterioro de las condiciones del mercado laboral estadounidense. Estos cambios en el patrón migratorio México-Estados Unidos, nos obligan a repensar la agenda migratoria y a considerar medidas de política pública necesarias para asegurar la protección de los derechos humanos y condiciones de vida de los migrantes y sus familias.

La situación actual de la migración mexicana a Estados Unidos debe considerarse un tema prioritario en la agenda de la política pública, en la medida en que existe una responsabilidad del Estado mexicano con una población que se ve en la necesidad de dejar el país ante la falta de oportunidades laborales en sus lugares de origen. El reto implica centrar la atención en las problemáticas que viven los migrantes mexicanos en ambos países. Por un lado, es necesario evaluar los efectos de la desaceleración de la migración internacional y la caída de los ingresos por remesas en los hogares receptores, a fin de determinar cuáles de ellos son más vulnerables con su caída y evaluar si esta disminución ha afectado negativamente en la calidad de vida de las familias mexicanas, ya que más del 70 por ciento de los ingresos generados por la migración internacional de sus integrantes se utiliza para cubrir necesidades diarias tales como alimentos, vestimenta y alojamiento, etc.

Por otra parte, es preciso conocer a profundidad la situación laboral de los inmigrantes mexicanos en Estados

Unidos con la finalidad de garantizar sus derechos como trabajadores y asegurarse de que no se agraven aún más las condiciones, de por sí ya precarias, en las que normalmente vive un segmento importante de la población inmigrante mexicana. Desafortunadamente, esta problemática envuelve también a sus descendientes que nacieron en Estados Unidos (2da y 3era generación), debido a que una significativa proporción de ellos vive en contextos económicos y familiares desfavorables. En síntesis, la tarea por hacer en ambos lados de la frontera para mejorar las condiciones de vida de los migrantes mexicanos y sus familias se torna en una cuestión sumamente importante. En tal sentido, contar con información actual y novedosa permitiría explicaciones más amplias y útiles para el diseño e instrumentación de políticas públicas mejor fundamentadas y, por tanto, con mayores probabilidades de éxito.

Bibliografía

- Alarcón, Rafael, Rodolfo Cruz, Alejandro Díaz, Gabriel González, Antonio Izquierdo, Guillermo Yrizar, René Zenteno (2008) *“La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana”*. Documento de Coyuntura, El Colegio de la Frontera Norte.
- Alanís Enciso, Fernando Saúl (2004), “Nos vamos al norte: La emigración de San Luis Potosí a Estados Unidos entre 1920 y 1940”, en *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, Núm. 4, Julio-diciembre, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., México, Pp. 66-94.
- BANXICO (2011), Balanza de Pagos, consultado en línea en: <http://www.banxico.org.mx>
- Borjas, George (1989): “Economic theory and international migration”, in *International Migration Review*, 77, Pp. 457-485.
- COMMISSION REFORM_USA Y SRE-MÉXICO (1997), *Estudio Binacional México-Estados Unidos*, SRE, México.
- Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán (2008), “Magnitud de la emigración de mexicanos a Estados Unidos después de 2000”, en *Papeles de Población* Núm. 57, julio-septiembre de 2008, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, Pp. 9-37.
- Informe del Estudio Binacional de Migración 1997, México, Secretaría de Relaciones Exteriores/*Commission on Immigration Reform*, USA.
- Giorguli, Silvia, Selene Gaspar y Paula Leite (2007), *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?* México, Consejo Nacional de Población.
- INEGI (2006-2010), Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo: 2006, 2007 y 2010, consultado en línea en: <http://www.inegi.org.mx>
- (2000-2008), Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares: 2000, 2002, 2004, 2005, 2006, 2008. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, consultado en línea en: <http://www.inegi.org.mx>
- (2009): “Información sobre el flujo migratorio”, Comunicado, 162/09, consultado en línea en: <http://www.inegi.org.mx>
- Jardón, Ana (2011), “Nuevos escenarios migratorios internacionales y su papel en las estrategias familiares en México”, ponencia presentada en IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, Quito, Ecuador, 27-30 de mayo de 2011.
- Leite, Paula, Adela Angoa y Mauricio Rodríguez (2009), “Emigración mexicana a Estados Unidos: balance de las últimas décadas”, en *La situación demográfica de México 2009*, Consejo Nacional de Población, México, Pp. 103-123.
- Lustig, Nora y Miguel Székely (1997). “México: evolución económica, pobreza y desigualdad”. Technical Study, Sustainable Development Department, Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.
- Massey, Douglas S, Karen Pren A, y Jorge Durand (2009), “Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante”, en *Papeles de Población*, Vol. 15, Núm. 61, julio-septiembre, 2009, Universidad Autónoma del Estado de México, México, Pp. 101-128.
- Medina, Ignacio (1996), “México: Crisis económica y migración”, en *Espiral*, septiembre-diciembre año/vol. II, número 007, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México, Pp. 129-141.
- Ordaz, Juan Luis (2011), “Migración y Remesas ¿Son factores en México los que han detenido la migración hacia los Estados Unidos?”, en *Observatorio económico de México*, BBVA Research del Banco Bilbao Vizcaya, S.A. (BBVA), consultado en línea en: <http://www.nytimes.com/interactive/2011/07/06/world/americas/immigration.html>

- Passel, Jeffrey y D'Vera Cohn (2011) "Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010", consultado en línea en:
<http://pewhispanic.org/files/reports/133.pdf>
- (2009), "Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave? Reporte de investigación del Pew Hispanic Center, Washington.
- Todaro, Michael (1969): "A model a labour migration and urban employment in less developed countries," in *The American Economic Review*, 59, pp.138-148.
- Tuirán, Rodolfo (2002). "Migración, remesas y desarrollo", en *La Situación Demográfica de México*, Consejo Nacional de Población, Pp. 77-87.
- U.S. Census Bureau (2010). Current Population Survey (CPS), 2000-2010. Washington, Oficina del Censo de Estados Unidos, <<http://www.census.gov/acs/www/>>
- CPS, 2000-2010. Washington, Oficina del Censo de Estados Unidos, <<http://www.census.gov/acs/www/>>

